

EL ACCITANO.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

Reflexiones sobre la embriaguez

La embriaguez es uno de los vicios que más daño causan en nuestra sociedad. Particularmente en la clase trabajadora la rebaja hasta un grado de embrutecimiento, que produce consecuencias, repugnantes unas, lamentables otras. Muchos trabajan de día para ir a una taberna así que anochece, no con el objeto de satisfacer una necesidad permitida, si no con el fin de reducirse a un estado fatal, donde dejan de ser hombres para convertirse en máquinas.

Sabemos y estamos persuadidos de que el hombre necesita de bebidas estimulantes según su temperamento. Dios le ha concedido la facultad de prepararlas para su beneficio y bienestar, no para su ruina y aniquilamiento. La conivación de los licores espirituosos y alcoholes, se eleva a épocas remotas y es una de las primeras artes de la civilización, sin acudir a la Biblia, a ese libro sagrado y eterno que acabará por dominar el mundo, ya vemos que los escritores antiguos presentan diferentes descubrimientos. Heródoto afirma que el vino de palmera era un ramo de comercio en Babilonia y a medida que las necesidades humanas fueron creciendo y los círculos del comercio se fueron ensanchando, es evidente que no solamente se irían perfeccionando las bebidas, sino que serían mayores sus conivaciones.

La India, una de las naciones más remotas del mundo, posee el *calu*, licor alcohólico extraído de la corteza de coco, aguardiente devorador que abraza las venas y embrutece al hombre hasta la insensibilidad. ¿Cuándo se inventó? He aquí uno de los problemas escondidos en aquella tierra poblada de misterios. ¿Qué sabemos la influencia que este licor tuvo para encadenar aquella raza de hombres alegres con la esclavitud que les oprime, con tal que les concedan una taza de cualquier licor fermentado para emborracharse?

¿Pues qué diremos del «casavé» americano, cerveza preparada con la harina del «manioc» y con la chicha del licor sacado del maíz? Esto prueba que todos los pueblos, aun en la infancia de su civilización, han tenido bebida que se ponga su sangre en fermentación para dar más colorido a sus festines, mas valer a su cuerpo.

Nosotros creamos que los licores espirituosos han tenido su origen puro, aun en medio de los climas más salvajes, y así es como lo han demostrado un sin número de códigos, creados por hombres de un germen bárbaro. Sin retroceder ahora a los tiempos

primitivos y heroicos, tenemos un ejemplo en Tahamamah, rey de las islas Sandwich, el cual prohibe con severas penas el uso del *aca* en el caso de haberse por vicio. Sin embargo, muerto el rey, a quien algunas viajeros no temen en compararlo con Napoleón, el *aca* se hizo la bebida especial de todos, dando el sucesor de aquel monarca ejemplos de una estúpida y perenne borrachera, que dió al traste con los progresos civilizadores de su padre. En la actualidad las islas Sandwich han solicitado su anexión a los Estados Unidos, y acaso el *aca* no haya dejado de tener sobrada parte en esta revolución política.

Pero retrocedamos a las épocas nacientes de la civilización, para traer desde su principio esa historia funesta que como una mancha negra afea el rostro de todas las naciones; dejemos al indio cobrándose en su aguardiente de palmera; al musulmán devorando su opio en vez del vino que le prohibió Mahoma; no hagamos caso del hotentote, tragando una mistura endiablada; no contemplemos al tártaro apurando su *kuomis* y su *etki*, ni al alemán bebiendo cerveza, no de esa que todos tomamos como un refresco, sino de la que no produce espuma ni estallidos; no pensemos en el inglés tragando ron; ni en el francés saboreando sus licores compuestos, ni en el español haciendo gala de sus vinos exquisitos, y retrocedamos a las épocas, en que una mujer con una copa de oro en la mano podía conmovir un reino, y reducir a cenizas las grandes obras del arte, ó bien hacer edificar templos suntuosos.

Pero bien merece la materia capítulo aparte.

(Continuará)

LA CALLE NUEVA

Hace mucho tiempo que no nos hemos ocupado de la importante vía que está proyectada, y que partiendo de la carretera de Almería pudiera prolongarse hasta la calle de la Gloria. Parece que las obras están completamente paralizadas por falta de solares donde poder edificar, por no haberse procedido al derribo de los edificios que ya están expropiados y pagados. Las personas que ya han construido alegantes casas en la línea que se les demarcó se encuentran ahora con que la poca amplitud de la vía, deja sus edificios nuevos encerrados entre miserables casuchas antiguas de aspecto repugnante; por lo que fuera de esperar que nuestro municipio fijara por un momento su atención en

obra, que llevada felizmente a término, hermosearía nuestra población. Tenemos entendido que alguien se presta a ayudar particularmente, sin remuneración de especie alguna, a abonar cierta cantidad, para que se proceda sin levantar mano al derribo de indicados solares, con lo cual y con la venta de materiales procedentes de su demolición, poco ó ningún desembolso pudiera afectar a las arcas municipales. Mano a la obra, que si se deja dormir mucho tiempo, vuelve a elvidarse que tan importante mejora debe traer beneficios a los que ya han edificado en la indicada calle, y más al proletariado de esta población, deseoso de encontrar jornales para ganar el pan de cada día a sus hijos y mujeres. Todo es principiar, mayormente cuando en los solares que quedan se ha de proceder inmediatamente por los que les adquirieran a levantar nuevos edificios, de cuyos trabajos ha de resultar para las clases jornaleros incalculables beneficios. El invierno se acerca con pasos acelerados, y es necesario preparar el terreno para que el haitbre que ya se deja sentir en otras regiones de nuestra península no toque a nuestra puerta, debido todo a la previsión de las autoridades administrativas.

EL INDIVIDUALISMO.

La necesidad, esa madre fecunda de las Revoluciones, nos trajo el principio Individualista en aras de obligada y fuerte reacción, contra las demasías del Feudalismo.

Cayó en el campo de la política, como bienhechora semilla, que en el trascurso del tiempo convertirse en frondoso árbol de ancho copa, a cuya sombra holgadamente se ajustaron las nuevas monarquías, para inspirarse y comulgar en los nuevos ideales.

Libres los pueblos, con conciencia de sus derechos las muchedumbres, arrinconado y vencido el despotismo y limitada por la sabia ley de la representación, la tiranía de la nobleza, pudieron todos dedicarse por entero, a restañar las heridas, que las cruentas luchas y la feroz anarquía de la media edad, habían causado en sus respectivos organismos. Mas por fuerza incontrastable de la reacción, que en sus impetus, tanto tiempo contenidos tomó demasiada carrera en su avance, y fué más lejos de lo que demandaban la justicia y la razón. Una gran porción de la humanidad, tan llena de entusiasmo por las grandes ideas, como accesible por su ignorancia a las más perversas pasiones, esa porción que se formó en Roma, con los esclavos en Grecia, con los ilotas, y a la que por derecho propio, han pertenecido los oprimidos y des-

heredades de todos los siglos de la historia, de tal modo nutrió y avivó la fantasía, con las nuevas formas, que se creyó con derecho á exigir más que la libertad y la reivindicación que la Revolución había consagrado y quiso de un golpe y con la refresalia por lema y el puñal asesino por arma, recobrar la propiedad que el feudalismo había robado á sus abuelos y progeneros.

La petición era justísima en su fondo, porque no hay prescripción para el derecho de reivindicar nuestra propiedad, de manos del ladrón, pero era violenta en la forma, y atentatoria á la estabilidad del orden político y por eso la sociedad, se acorazó contra el ataque y el estado guardó la propiedad y repelió las agresiones con las bayonetas de sus soldados. El Individualismo, tan bendecido y cacareado por su oportunidad, había rebasado los justos límites de la reforma, por la sociedad exigida y al garantizar la libertad individual y política, había entroncado la quimera igualitaria, que arrancó de la boca del pueblo la mordaza de hierro que la oprimía y lo lanzó á la lucha fanática artera é inexplicable del explotado, contra el explotador, del pobre contra el rico, del obrero contra el patrono.

P. Santacruz.

Resonancia

EL ACCITANO está de enhorabuena.

Han sido premiados sus titánicos esfuerzos, dirigidos principalmente á que la ciudad de Guadix no marchará á la zaga de los pueblos ilustrados, y que dará la última en la carrera emprendida por la humanidad para llegar á la meta de la inteligencia.

Lean nuestros constantes favorecedores, si no con asombro, al menos con agradecimiento la carta que acabamos de recibir de Buenos Aires, por conducto autorizado.

Apesar de este triunfo inesperado, un profundo dolor atañea hoy nuestras entrañas, y este dolor lo produce la máxima siguiente:

«NADIE ES PROFETA EN SU PATRIA.»

CORRESPONDECIA.

Sr. D. José Requena Espinar.

Madrid 1.º de Octubre de 1897.

May Sr: mio y de mi mas alta consideración: Ad junta es la carta que mi señor hijo me remite desde Buenos Aires; tambien el original del episodio histórico de que habla en la misma, y las poesías.

Siendo hoy muchas y excesivas las ocupaciones que pesan sobre mí, espere me perdone el laconismo de esta epístola.

Mas adelante será más extenso; pues no será ésta la última vez que le escriba con motivo de las relaciones literarias contraídas, indisolubles desde este momento.

Soy de V. afmo. S. S. Q. S. M. B.

Cándido Mira de Amezcua.

Buenos Aires 10 de Agosto de 1897.

Mis queridos Padres; Sin contestación á la misa

facha 15 Mayo, una novedad de aquella que forman época en la memoria de los pueblos me hace tomar la pluma, y poner en su conocimiento tan sorprendente y fausto suceso.

El 20 de Abril llegó á ésta la colección completa de EL ACCITANO: no se pueden VV. figurar la gran resonancia que produjo en estas lejanas tierras.

Pero el asombro fué mas piramidal y estupendo cuando llegó la noticia, de que en el Brasil se había formado una extensa sociedad por acciones para reimprimirla.

La casa editorial establecida, en cuanto llega un número del periódico de Guadix, lo copia al pié de la letra, y lo imprime en papel vitela, glaseado, ilustrado con innumerables viñetas en el texto: en la primera edición han salido de sus prensas 1.000.000 de ejemplares, que en alas de la fama han sido repartidos no solo en la América del Sur, sino que tambien en la del Norte: pero la República Argentina ha consumido ella sola, más de la mitad de la tirada.

Inmediatamente se ha anunciado la segunda edición de 5.000.000 de ejemplares; y aseguro que no será ésta sola; pues todas las clases sociales están casi atacadas del *delirium tremens*.

Esto me ha sugerido un pensamiento, que por su novedad, quizás sea del agrado de esos ilustrados redactores.

Y es, que siendo este pueblo impresionable por naturaleza y mervible en sus aficciones literarias, siendo aquí donde hoy se encuentra asegurada por muchos siglos la publicación de EL ACCITANO, convenría, para que los suscritores descansaran de versos, introducir en su sección literaria alguna que otra producción en prosa: esto no obstante, le remito tambien dos poesías, que escribí en mi juventud.

La prosa ha sido tambien idealizada en la primera mitad de nuestro siglo por los sublimes genios Chateaubrian y Lamartine.

Por esto, y enamorado completamente del giro que va tomando esa publicación, me he tomado la libertad de escribir en forma de novela, un interesante episodio histórico del siglo VI de nuestra era, episodio que casi tiene toda su acción en Constantinopla, ciudad que en aquella remota época, como capital del imperio de Oriente, había acaparado en su seno toda la grandeza de Roma.

Ni me engaño, ni me equivoque al creer, que éste pequeño episodio encaja perfectamente en EL ACCITANO.

En él se aprende, que si alguna vez dan buenos resultados los matrimonios morganáticos, las más los producen funestos y dan amarguisimos frutos.

Suelen arrastrar tras ellos á las naciones que inconscientemente se entregan á éstos consorcios híbridos de una política desenfrenada, que todo lo resume en el Estado, y deja á los pueblos abandonados á la inacción, productora de súbitas rebeliones en un momento histórico dado; sin que ellos tengan culpa mediata ni inmediata de los cataclismos que conmueven á los mismos cuando es llegada la época precisa de que estallan las conciencias; época que se pudiera prever con antelación dada la lógica de los hechos, variando el rumbo de la nave para evitar los escollos en que indefectiblemente tiene que hacerse pedazos, por las pavorosas consecuencias de una política desastrosa.

Lástima y enternecimiento nos produce la dolorosa y larga enfermedad que hoy aqueja á España.

Para nosotros, la cura vá equivocada.

España está falta de alimento.

Las clases trabajadores y productores padecen una incurable anemia.

Aquí existe una creencia tan arraigada sobre esa enfermedad, que en general la miran con un mismo criterio y la propinan los mismos remedios.

Dicen que España es una colmena de zánganos que se chupan toda la miel que elaboran sus industrias abejas.

Añaden tambien, que á estas abejas las han puesto un agujon de quita y pon.

Se lo ponen cuando salen al campo, y las despojan de él cuando vuelvan á la colmena, y solo las permiten introducir la miel que recolectan.

Eso sí, las dejan zumbiar todo lo que quieran; pero cuando las pobrecitas piensan probar alguna golosina, las leen el caso 4.º del artículo 23 de la Ley de Apremios, y todas plegan sus alas y quedan silenciosas y encantadas, admirando la luctuosa elasticidad de aquella elucubración de los *dioses inmortales* que está más clara que la luz del sol; como que para la inteligencia de tan instruida é inocente grey, es la Chehorazada de las *Mil y una Noche*.

Es la cuenta del posadero.

Es un cuento.

—¿Quieres que te cuente un cuento recuento que nunca se acaba?

—Si.

—Si yo no digo que digas si.

—No.

—Si yo no digo que digas no.

Y así hasta la eternidad...!

Al buen entendedor con pocas palabras basta.

J. R. E.

Un lunch improvisado

En el tren de las siete de la tarde del jueves llegó á esta ciudad el príncipe indio Peac-Peepé, primo hermano de Botohey, jefe de la tribu de los achantis que hoy se exhibe en Madrid en los jardines del Buen Retiro. La circunstancia de haberse conocido nuestro director y el indicado personaje en la capital de Egipto en el año de 1860, donde tuvieron la suerte de encontrarse como viajeros, y haber permanecido en el Cairo siempre unidos como compañeros de fonda, por espacio de un mes, hizo que entre los dos se trabara una indisoluble amistad que el tiempo no ha borrado; pues desde la dicha época han mantenido constante correspondencia. El príncipe desembarcó en Almería el miércoles pasado, no habiendo querido desembarcar en otro punto para sorprendernos con su repentina aparición. En cuanto llegó á esta ciudad nos buscó apresuradamente, encontrándonos en la plaza pública, acompañado de muchas familias almerienses y granadinas, elegante colonia de caballeros, señoras y señoritas de las dos cercanas capitales. No pudiendo permanecer entre nosotros mas que la noche del jueves al viernes, improvisamos para obsequiarle un modesto lunch en la casa mas cercana de las personas que allí nos hallábamos reunidas, á lo que se ofreció con fina y agradable amabilidad la señora dona Elisa Aguilera. Instantáneamente todos nos dirigimos á su domicilio y como por encanto, en elegante y confortable recinto se preparó una mesa, adornada con gusto exquisito, sobre la cual aparecieron respetable provisión de latas de conserva, profusión de salchichones, accitunas sevillanas, rico jamón de Trevéles, numerosas botellas de rico Jerez, costosas cajas de superiores habanos, y abundancia de

Apertura

delicados dulces. Dióse principio á las once y media de la noche á tan agradable reunión, la que se prolongó hasta las dos de la madrugada; la que no se dilató más en consideración al cansancio del *gra primo* de los achantis, que á las siete en punto tenía que marchar á Granada. Este *gran primo*, este príncipe indio posee con toda perfección muchos idiomas, y se mostró tan expansivo en ton inolvidable velada, que en su porte y conversación, mas no pareció un acritano de pura sangre, que un ser autóctono de las riberas del Indo y del Ganges. Allí tuvimos el gusto de ver, además de la dueña de aquella agradable y elegante mansión, á las señoras doña Consuelo Alarcón, doña Dolores Sanchez, doña Ernestina Alarcon y otras muchas de Granada y Almería de cuyos nombres no tomamos nota por lo improvisado que fué tan fausto suceso; á las señoritas Consuelo Pérez Alarcon y Ernestina Requena Alarcon, acompañadas también de jóvenes bellezas de las ya indicadas ciudades; de caballeros, á don José Perez de Andrade y don José Requena Espinar y los jóvenes de esta localidad don Francisco Rodríguez Peinado y don Carlos Reyes. Durante aquel tiempo, que nos pareció un insignificante segundo, por la finura, amabilidad y corrección de todos los concurrentes, tuvimos el placer de escuchar la grata conversación del príncipe indio, del *gran primo* de los achantis, cuya correcta verbosidad fué el encanto de cuantas personas tuvimos la fortuna de escucharle, y á los postres, cuando los cerchos del champagne tomaron por asalto el espacio de las pléyades aladas, la reunión tomó un cariz de agradable franqueza, sin traspasar los límites de una correctísima urbanidad; improvisándose en prosa y verso multitud de brindis, que fueron aplaudidos por toda la selecta reunión, y en uno de ellos, en el brindis final, el *gran primo* lo hizo por la prosperidad de todos los allí presentes, por el incremento de la fresca, curiosa y saludable ciudad que habia tenido la suerte de visitar, por la eterna felicidad de las señoras casadas presentes, y por la futura de las jóvenes cuando llegaran y tomar aquel estado, prometiendo en frases conmovedoras que de regresar á su país no le hará por otro punto mas que por este, por tener la gran honra de obsequiar á cuantos lo habian hecho con él; encargando que para tal época se viera el modo de adquirirle una sencilla finca de recreo, la que abonará de su bolsillo particular, para tener el gusto de presentarnos la colonia india del Retiro, prometiendo también rifar la enunciada finca, adornada con todas las rarezas de la India, entre todos aquellos que le honren con su presencia; pues quiere dejar en esta ciudad imperecedera memoria de su paso por ella, para que todos nos acordemos, durante el soplo fugaz de nuestra corta existencia, del *gran primo* del jefe de los achantis. Al despedirnos escribió con lápiz en una elegante targeta con el objeto de que se le remitiera EL ACCITANO, las siguientes señas:

A Peac-Peepé, tribu de los achantis, Buen Retiro, Madrid.

R.

El viernes último se verificó en nuestro Seminario la del curso académico de 1897 á 98. Al acto que revistió gran solemnidad fueron invitadas las autoridades y buen número de particulares. El discurso inaugural fué leído por el elocuente magistral de esta basílica, versando sobre el tema *la autoridad de Dios*. Cuanto dijéramos acerca de tan hermoso trabajo resultaría deficiente, por lo que nos limitamos á manifestar que estuvo á la altura de cuantas obras salen de tan elocuente orador.

Terminada la lectura del discurso, se procedió á la jura de los señores catedráticos y á la imposición de becas á los nuevos alumnos internos. Despues, nuestro sabio y virtuoso Obispo dirigió algunas frases, indicando las reformas que habia introducido en la enseñanza para adaptarla al plan establecido en las Universidades Católicas. Por último, terminado el acto, se obsequió al claustro de profesores é invitados, un refresco en la Rectoral del Colegio, durante cuyo tiempo la banda de música ejecutó algunas piezas en el patio del mismo.

VARIEDADES.

PENSAMIENTO.—*Hay hombres intranquilos que trinan contra los bribones; su intolerancia les hace olvidar, que sociedad que los consiente es por que los necesita.*—R.

TEATRO.—Ha sido organizada una Compañía Infantil de declamación con niños de ambos sexos de la localidad por el conocido actor D. Matias Lahoz director que fué de la Compañía Almeriense y de escenas de «La Amistad de dicha población: proponiéndose darnos á conocer sus trabajos el domingo 10 del corriente.

No dudamos que en dicha noche se verá concurrido el teatro para admirar nuestros paisanos.

REGRESO.—Ha terminado la visita pastoral que nuestro virtuoso Obispo ha girado á los pueblos de Darro, Villares, La Peza, Lugros y Polícar en los cuales ha sido muy obsequiado por las autoridades civiles y eclesiásticas.

FERIA.—La de este año se presentó con poca animación, la contratación de animales no ha sido mala; pero los demás feriantes han efectuado pocos negocios.

JURADOS.—Para conocer de las causas del Jurado durante el actual cuatrimestre, han sido elegidos por sorteo los señores siguientes.

Inzgado de Guadix. Cabezas de familia. —D. Emilio Molina, D. Antonio Martínez Martínez, D. José Acosta Parra, D. Antonio Martín Salmeron, D. Gabriel Vallecillos Martínez, D. Agustín Gaarida Ramos, D. Bantís

ta Goreel Muñoz, don Juan Montellano Martínez, D. José Cobo Cobo, D. Diego Aranda Fernandez, D. Juan Ruiz Herreros, D. José Cobos Gomez, D. Manuel Encinas Ortega, don Francisco Fajardo Martínez, don Juan Rodríguez Buendía, don Fandila Sanchez Casas, don Fernanda Garcia Navarro, don Antonio Requena Molero y don Bernabé López Fernandez.

Capacidades.—D. José Hernandez Alvarez, don Rafael Martínez Merino, don Fernando Cobos Castillo, don Diego Ramos Ramos, don Francisco Baca Membrilla, don Rafael Parrilla Ortiz, don Manuel Gonzalez Morales, don Juan Ramon Castillo Ries, don José Hernandez Aguilera, don Lucas Hernandez Rosales, don Marcos Gonzalez Vila, don Antonio Vela Moreno, don Ventura Corral Martín, don Antonio Tebas Soto y don Antonio Quevedo Guillen.

SECCIÓN RELIGIOSA.

Domingo 3. Ntra. Sra. del Rosario y san Cándido mr. Jubileo en Sto. Domingo, función á la Sra. Virgen por su Ilre, Hermandad, sermón y asistencia de la capilla, música religiosa, en la tarde se reza el Sto. Rosario y despues la reserva, saliendo la procesión por la carrera de costumbre.

En este día se gana indulgencia plenaria tantas cuantas veces se visite la Sta. iglesia.

Misa, de alba, conventuales y de horas como tenemos anunciado los días festivos.

Lunes 4. San Francisco de Asis fundador, Misas cantadas en S. Francisco, y en S. Agustín por la Venerable Orden Tercera; continúa la novena en Sto. Domingo á Ntra. Sra. del Rosario con Misa á las 8 y á las oraciones, salve, letanía y novena.

Martes 5. Stos. Frailan ob. y cf. y Plácido y cps. mars. misa y ejercicios á S. Antonio en San Francisco.

Miércoles 6. Stas. Bruno cf. y fund. y Arturo. Jueves 7. Stos. Marcos, Serapio y cps. mrs. Misa de Renovación en la S. I. C. y Parroquias.

Viernes 8. Sta. Brigida viuda; Misa y Corona en la tarde en S. Diego.

Sábado 9. San Dionisio Arcopagita ob. cf. y mr. continúa la novena del Rosario con misa cantada á las 8 y ejercicios á la Oración. También hay misa á las 7 en la Purísima y salve en esta iglesia, en las parroquias, en el Hospital y Santuario de Gracia.

Se reza todo el Santo Rosario por la mañana en la S. I. C. y á la oración en la del Sagrario y demás iglesias ya dichas.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo fanega,	de 11'50	á 12'00	ptos
Cebada »	de 06'00	á 6'50	»
Centeno »	de 00'00	á 0'00	»
Habas »	de 10'00	á 11'00	»
Maíz »	de 00'00	á 00'00	»
Garbanzos »	de 00'00	á 00'00	»
Judías »	de 20'00	á 22'50	»
Lentejas »	de 00'00	á 0'00	»
Aceite arroba,	de 13'00	á 13'50	»
Patatas »	de 00'75	á 1'00	»
Cañamo »	de 08'50	á 09'25	»

EL CORREDOR, MATIAS LOZANO.

SECCIÓN RECREATIVA E INSTRUCTIVA.

ORARADA.

Prima dos terciá segunda
de fijo me vuelve loro,
versifica tanto y tanto
y recita tan en tonto
que ya no puedo con él,
hay que evadir tal estorbo.
Mañana digo á su padre
que le compre un ríce soto,
que á la labor lo dedique,
que le añada un par de potros,
que are mucho, escarde mas,
que no escriba que lea poco,
y que le trueque las plumas
por la manera y la todo.

R.

La solución en otro número.

A la anterior.—COSTA.

Los barómetros del campo.

Los campesinos se pasan muy bien sin barómetro. Para ellos las palomas son los mejores indicadores del tiempo. Cuando se colocan en el tejado de una granja presentando el buche al Levante, están seguros de que lloverá al día siguiente, si acaso no llueve ya por la noche. Si vuelven tarde al palomar, y se van á comer lejos en la llanura, es señal de buen tiempo. Si vuelven al palomar temprano, si se alimentan en los alrededores de la finca, la lluvia es inminente.

Los pronósticos de las gallinas no son menos ciertos. Cuando se revuelcan en el polvo, erizando las plumas, es señal de tempestad próxima, y lo mismo indican los ánades cuando se sumergen en el agua, baten las alas y se persiguen alegremente.

Si estando el tiempo magnífico ve el campesino á su vaca lamer las paredes del establo, puede apresurarse á encerrar los forrajes; la vaca lame el salitre que la humedad de la atmósfera hace aparecer en la pared, y esto indica lluvia para el día siguiente.

Si las abejas se retiran largo tiempo antes de ponerse el sol y con poco botín, indica lluvia también,

así como si los cuervos se despiertan temprano y graznan más que de ordinario.

Cuando los gorriónes son madrugadores y cantan mucho, es de esperar buen tiempo para la tarde. Si las golondrinas vuelan pastreando la tierra, no está lejos de tempestad; pero si se elevan desapareciendo en las nubes, pronostican buen tiempo, lo mismo que si los ruiseñores cantan claro toda la noche. Ocorre lo contrario cuando las ranas entablan sus conciertos, y cuando los aguzanieves van brincando á la orilla del agua.

No son solo los animales los que indican el cambio del tiempo á los habitantes de los campos. Si por la mañana la hoja de la hoz está seca, es buena señal; pero si está húmeda indica lluvia á corto plazo. Si la piel de la criba del trigo está floja, y si los haces de trigo ó de avena pesan más que de ordinario, indican igualmente lluvia.

El leñador que va al monte consulta su hacha, y si la encuentra limpia y luciente, puede esperar un buen día; si está empañada ó el mango no se desliza en la mano, hay que temer la lluvia.

También la luna es un excelente barómetro. Si está rodeada de un círculo pálido, indica lluvia; si el círculo es rojo, viento, si brilla limpia y luminosa, buen tiempo.

Modo práctico de desalar la carne y el pescado.

Cualquiera clase de carne ó pescado salado, ya sea puerco ó bacalao, que quiera desalarse, ha de someterse á las siguientes operaciones. Se rodea con un bramante, se ata á un trozo de madera más ó menos grande, según su peso y se pasa sobre los bordes de una vasija con agua; para de través, de modo que quede colocada en el centro de dicha vasija, suspendido sin que pueda caer al fondo.

En esta posición toda la sal tiende á disolverse, formando una disolución más pesada que el agua y se aglomera en el fondo de dicha vasija. De esta fácil operación resulta que la desalación se afecta espontáneamente, sin cambiar el agua si la vasija es honda ó cubriéndola dos veces si es de pequeñas dimensiones.

En estas condiciones el trozo de carne ó pescado pierde completamente la sal al cabo de diez horas, y se presta entonces á las diversas preparaciones culinarias.

Cuando por el contrario la carne se pone en el

fondo de la vasija, puede suceder que la desalación se opere incompletamente y que los platos que con ellos se hagan resulten desagradables y poco saludables.

Por otra parte, si se practica la desalación renovando mucho el agua, se quitarán también casi todas las sustancias orgánicas saludables, en las que existe el aroma latente de la carne muscular.

La carne pierde entonces su sabor así como sus cualidades reparadoras; y no queda más que una materia que no sostiene las fuerzas del que la consume.

Ballenas.

Los pescadores de esturiones que tienden sus redes en Westhampton, Bloch Island y Montauck, se quejan de los destrozos que en sus redes causan las numerosas ballenas que por allí han aparecido.

Parecen atraerlas los peces que sabido se encuentran en las redes y merodean por sus alrededores sin tener alguno.

Generalmente se mantienen de tres á cinco millas de la costa, pero á veces se aproximan mucho más, rompiendo las redes y haciendo encallar á embarcaciones de pesca que huyen de tan temblorosa vecindad.

Se las ha visto en manadas de 50 á 200. Las hay de todos tamaños, desde 15 á 70 pies de largo y el valor de una de peso regular, es de 150 peses.

Hace 25 años era raro bajarse una ballena á aquellas latitudes, más desde hace algunos se las ha visto cada vez con más frecuencia y en mayor número, tanto, que los pescadores piensan habilitarse con útiles para perseguirlas y alejarlas, al mismo tiempo que aprovechan el aceite de las que pueden matar.

La pesca es muy abundante ahora en aquellos alrededores, y los peces espadas se han vuelto tan audaces, que el vapor «Ethel» entró en New-London Connecticut, llevándolo clavadas en su fondo y costados de madera, tras armas rotas de esos ágiles gladiadores del mar.

Guadix.—Imp. de EL ACCITANO en arrendt.

Disponibile.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.